

Oct 10 Mantuیدا 31 de Setiembre de 1857.
887.

Por br. su Rufino de Eliz

Mi querido jefe y amigo:

El Sr. Menéndez, Secretario de la Legación de España, me preparó la plata acañunada para enviar a vel estas líneas.

San el ruido de costumbres se ha aprofundado la prensa de acá de las bases de paz comunicadas por el Secretario de la Legación británica en esta. No creo que Lord Stanley quede muy complacido de la algarabía armada con tal motivo, particularmente desde que el individuo al parecer preside por las simpatías de ciertos gobiernos, en donde mismo, ha sido quien en realidad de verdad los domina, como he oído por la boca del Sr. Carrasco.

El angule de la paz está alimentado más en un concepto por los placeres y esos mismos gozos se conceden, y por sus propias hazañas, y esta última circunstancia influye en su tenacidad. Los que abogan por la paz, a todo trance, los que se separan en las circunstancias desfavorables del

quebrañtamiento de un tratado, si no se ciernen
con alguna de la necesidad de su religión con-
servación, no padran menos de confusión y
Lopez les da una lección y paga en el desprecio.

Yo me digo ¿en cuanto a las gestas generales de
la guerra no intervienga la equidad; pero haun-
case unido de las inauditas expropiaciones perpe-
tradas en Guernica por el vandalismo de las
tropas, para apoderarse, y como es notorio acausar
con millones, de caligres de ganado; haun caso
asido de esto, me parece indigno, me ligo de
fraternidad de jacobinos, establecido entre Dña pro-
vincia y las Lemas, si dos pios de la victoria, me
hacemos y queda resacidos? No devia Guernica,
y una rajon; donde está el desagravio de los
republicanos y de me han inferido, donde la violen-
tacion de mis inuentos, porpucios? ¿bunq to-
do se le perdiera, mantenga si Dña provincia me-
nos sacrificios, en cada necesario? Esto fué
dijo en una ocasion saliente y la Francia era bel-
lante rica para pagar su gloria. Pero si los empuja,
hueliden totado los casupa, de la Francia y chuan-
dole a su casa el conculal de las propiaciones, si da
mucho y le hubiden consentido igual declaracion.
Yampoco pudo campunder el nado generoso.

pasaporto en gran parte de la fuerza de ambas na-
 vias del Plata de estar defendiendo en sus ya
 día gemeros de hostilidad contra el Brasil—
 No creo q pueda haber un sentimiento más es-
 potable q el q nace de la emancipación de
 glorias y peligros—; lo posible q dos individuos
 q importen iguales afanes en el campo de batalla
 q se protejan mutuamente, se deparen los puer-
 tos con el abio en el pecho!; No es mejor, no
 es mas digno q lo contrario circuntar la buena
 armonia y un noble acuerdo entre pueblos q
 tales sacrificios han hecho en común!; de ra-
 posible q vivamos, destinados a padecer irreverente-
 mente la horrible fiebre del delirio y de la
 ira, cuando todo nos conduce a una existencia
 acortada y precaria? Todas las flechas, envenenadas
 constantemente mi muerte y me es posible q
 el paucen de mi país la prometa idea de acor-
 can guerras, siempre en latencia— y me suento
 a lo presente, repito, q me causa mucha pena el
 ver como se arroja al viento de las pasiones populares
 el letal veneno de guerras, hacen desaparecer el
 papel de capitalista, y antajudiza, ocupando
 una alianza, como de semejante procedimiento no
 redundara algun dia en gravísimo perjuicio social.

No es esta la primera vez que uso igual lenguaje
con vd. Por lo demás, estoy bien convencido de que
no es la entidad gobierno entre nosotros, y tales
temores me infunde. Pero entiendo un mal turno
y la prensa propale y farruenta ideas de este clase.
Tengo entendido y la revista del Sr. Lamiel no
está tan próxima como se ha creído.

La revolución de España, según mis cuentas y lo que
tengo de origen autorizado, no guarda las proporciones,
y le dan las correspondencias públicas de las
en las divisiones de estas regiones. Si he de dar crédito,
como creo y debo darle, a mis cuentas de la revolución
habrá terminado a la hora esta, quedando el
gobierno dueño de la situación. Como amigo por
santamente a varios de los jefes y se han catala-
cado a la cabeza del movimiento, aceptó sin
ninguna desconfianza la opinión y se me comu-
nica. Allí como acá hay siempre gentes dispuestas,
a ofrecer banquetes al pueblo, para se me entienda y
allí como acá el cordado pueblo está dispuesto de
pagar los gastos de la fundación.

A esa amabilísima familia mis respetos, y
recuerdos y también al caballero Dato, por el
bueno honor con cariño, y para vd. el sincero
y afecto de su real amigo

Francisco de Paula